la península ibérica hasta llegar a América, México y Chile, donde han sufrido prejuicios, choque culturales, fobias, huyendo de las guerras y las persecuciones. En el ámbito literario, en México destacaron Sabines, Martínez, Jacobs, Azar, en poesía, pastiches y mímesis de la mexicanidad, lo cómico, lo siniestro, el paria, la marginalidad, la familia.

En la literatura chilena existen relatos de la partida, el viaje, la instalación en un lugar lejano, en forma de testimonios, biografías, novelas y cuentos que conforman una pequeña saga que instala a los árabes en este país, lo que puede distinguirse en la casa, el sujeto cultural y la escritura. Se escribe con intención documental para instalarse en otro territorio sin olvidar el origen. El iniciador fue Benedicto Chuaqui con sus *Memorias de un emigrante*, en que da a conocer la cultura de los emigrantes, al mismo tiempo que el conocimiento a los descendientes que serán la continuidad de la estirpe (Sarah, Chaín, Garib, Massis, Rafide y otros), para continuar un diálogo intercultural entre chilenos, árabes, turcos, sirios...

El capítulo tercero es “Migraciones: las otras opciones de América”, en que se hace una síntesis de los contactos producidos en estos territorios, junto a los factores que los han complicado, como el antisemitismo, la turcofobia, los distintos modos de interacción, para constituir una nueva constelación americana. Las sagas y genealogías diaspóricas, la fe del recuerdo, los cobijos, orfandades, utopías, las voces inmigrantes, conectan con el exilio político, el retorno a la patria, los pueblos originarios, la identidad nacional, los espacios híbridos, la migrancia. Cánovas concluye que estamos constituidos históricamente como seres híbridos, pero ello no bloquea la identificación de pertenencias sometidas a la mudanza del tiempo.

Literatura de inmigrantes árabes y judíos en Chile y México es un libro singular, estimulante, crítico, agresivo, una ampliación y revaloración de sectores de nuestra literatura y cultura que han sido considerados marginales, secundarios o ajenos, porque representan otras etnias, culturas extranjeras imbricadas con la nacional. Sin duda la concepción del país como una entidad unitaria homogénea y de la literatura como reflejo, es la base del dibujo porque no puede comprender que hay fenómenos más complejos y amplios, variables, mutantes, que pueden crecer en zonas extranjeras y transformándose allí.

Este libro de Cánovas es un avance no sólo en los estudios literarios, sino también en los culturales y sociales, que abre expectativas impredecibles en nuestro ambiente intelectual. Como el autor ofrece la posibilidad de continuación y perfeccionamiento en una eventual segunda edición, le puedo pedir que amplíe su visión con los estudios mapuches surgidos en el sur de Chile antes que en la metrópoli y que han obtenido recepción internacional desde el siglo pasado, para reforzar la visión santiaguina, también muy valiosa, pero limitada en este campo. También, considerar que todos estos nuevos textos y escritores son de condición intercultural, lo que podría desarrollarse para ampliar todavía más las perspectivas de este estudio.

Universidad Austral de Chile
Instituto de Lingüística y Literatura
icarrasc@uach.cl

MAURICIO MASSONE MEZZANO. 2012. *El rumbo secreto de las ballenas*. Punta Arenas, Chile: Ediciones Universidad de Magallanes. 145 pp. (Pilar Valenzuela Rettig).

En *El rumbo secreto de las ballenas* confluyen armónicamente elementos arqueológicos, antropológicos y literarios, referenciales e íntimos, locales y globales. Bajo una narrativa íntima, de carácter culto, que recurre a estrategias intertextuales, se presenta la experiencia de un trabajo arqueológico sobre las ballenas en el mundo selk`nam y el universo reflexivo-sensitivo que se genera en el arqueólogo a partir de la investigación. Bajo estas premisas se inserta la obra en el escaso y novedoso corpus de la literatura antropológica en Chile.

Mauricio Massone es arqueólogo y magíster en arqueología (Universidad de Chile), Doctor Honoris Causa (2011, Universidad de Magallanes), investigador y autor de libros y artículos referidos a la arqueología del sur de la Patagonia y Tierra del Fuego. Sus textos “El otro diario de un arqueólogo: hombre temprano y paleoambiente en Tierra del Fuego” (publicado inicialmente en Revista *Impactos* N°106 en 1998, Punta Arenas, y luego en la recopilación *Diarios de campo / de viaje* de Daniel Quiroz, publicado el 2001, Santiago de Chile, Fondo Matta y Museo Chileno de Arte Precolombino) y *Santa María. Una isla en el desván del tiempo* (2005, Concepción, Ediciones Escaparate) lo han incorporado en el campo literario como parte de aquellos autores chilenos contemporáneos que de profesión antropólogo o arqueólogo han buscado en la literatura un medio para comunicar la experiencia del trabajo de campo, todo aquello que no tiene cabida en el discurso científico-racional.

Mateo Martinic, Premio Nacional de Historia (2000), realiza la presentación de la obra destacando el carácter diferente y sorprendente del texto. Considera que Massone es un hombre talentoso y multifacético: un arqueólogo experimentado, filósofo, naturalista, poeta, cronista de viajes y trabajo en terreno, escritor de evocaciones y un humanista que sabe y disfruta escribir. Califica el texto de magistral y considera que el autor logra sus objetivos de “transitar por el misterio de la existencia para buscar el sentido del universo” y “establecer un puente desde la arqueología hacia la literatura”.

El libro se compone de 61 capítulos breves o “cuadros”, como los llama Massone, precedidos por un prólogo. En este se sitúa el inicio del texto en el 2003 cuando comienza la segunda etapa del proyecto de investigación arqueológica sobre las ballenas en el mundo selk`nam en la costa norte de Tierra del Fuego y se proyecta hasta el 2006. El autor expresa que la motivación inicial fue la de relatar algunas reflexiones que surgen a medida que se realiza el trabajo arqueológico, y que luego surgieron los otros temas: la guerra, sus alcances y significados para la humanidad y el tema de la trascendencia. Estos, junto a las ballenas y los selk`nam, corresponden a las macroestructuras semánticas del texto.

Las ballenas corresponden al tema central y conductor del relato, presentándose desde el epígrafe hasta el epílogo. La relación de estas con el mundo selk`nam se presenta a medida que se establece no sólo un espacio físico compartido en el pasado, sino la presencia de las ballenas en la cultura de los selk`nam a través de sus mitos y ceremonias, por ejemplo, en los capítulos “La mujer luna” y “Pinturas y simbolismo”. Bajo otro aspecto, las ballenas se manifiestan como parte del trabajo arqueológico al encontrar restos de cetáceos varados, por ejemplo, en “Cetáceos varados” y “Grandes mandíbulas”; como elemento integrador del espacio natural en que se desenvuelve la investigación (“Río Batchelor” y “El ventisquero del seno Ballena”); y como tema de conversación con lugareños (“Conversación con balleneros”).

La guerra, como tema, se presenta con un carácter reflexivo en unión a los elementos de trascendencia y el mundo selk`nam. Massone expresa en el prólogo que el texto corresponde a un “Transitar por el misterio de la existencia para buscar el sentido del Universo” (16). La reflexión manifestada en el texto, en relación a la guerra, concluye en una necesidad de paz y trascendencia, como se expresa en el epílogo “Más de algo me han enseñado las ballenas en estos años de íntima compañía. Me han mostrado la manera sutil que puede entreabrir las puertas de la trascendencia; el profundo anhelo de encontrar la paz, la paz interior y también la paz exterior, aquella que constituye un bien compartido” (139). La guerra se relaciona con la cosmovisión selk`nam (“Reportaje a la guerra”), la persecución y asesinato de estos (“Río Pantanos”), las historias familiares del sujeto (“Bocanadas de humo”), sus lecturas (“Rincones marginales de la guerra” o “Viaje a la antigüedad”) y los acontecimientos contemporáneos (“Hacia una nueva forma de pensar” o “Delfines en la guerra”).

La trascendencia se manifiesta como parte de la reflexión y una búsqueda de aprendizaje. Se construye a manera de una invitación al lector a conectarse con los detalles del día a día, así como el sujeto textual se conecta con su investigación, con sus lecturas, con la naturaleza, con su historia, superando el carácter formal-científico de su quehacer y escritura, estableciendo

una relación íntima y reflexiva con su entorno. Algunos capítulos que destacan por su reflexión trascendental son “Comunión junto al hielo”, “Sentados en el viento”, “El respeto por las piedras”, “Hojas de otoño”, “Hacia una nueva forma de pensar” y “Un punto en el universo”.

Dentro de la construcción textual cabe destacar dos aspectos: el uso de la intertextualidad y los enunciados metadiscursivos. La intertextualidad se establece con las lecturas que acompañan las reflexiones del sujeto, citas y referencias a textos literarios como *Diario de guerra* de Simón de Beauvoir, *Eneida* de Virgilio, *Siddhartha* de Hermann Hesse y *Baleine* de Paul Gadenne, entre otros; textos bibliográficos referidos a Winston Churchill y Alejandro Magno; testimoniales, como es el caso del testimonio de Lilian, una chilena casada con libanés que vivió los bombardeos en Nabatyé, al sur del Líbano; filosóficos, con referencia a “Paideia: los ideales de la cultura griega” de Werner Jaeger; pero, sobre todo, a textos de carácter antropológico, etnográfico o biológico de los autores: Anne Chapman, Martín Gusinde, Lucas Bridges y Jorge Gibbons. A través de la intertextualidad el sujeto produce una reflexión personal y relacional; personal en cuanto produce una reflexión propia, pero relacional en medida que esta surge y se comunica con la de literatos, científicos e intelectuales.

La presencia de enunciados metatextuales nos posibilita, como lectores, entender el origen y la concepción de esta escritura interdisciplinaria que constituye el texto, como parte de la literatura antropológica en Chile. La escritura se exhibe como un acto que se disfruta, de carácter íntimo, que surge desde el “interior del ser”, donde las palabras “surgen de la meditación y la quietud”, un acto de comunicación desplazado en el tiempo y un acto creativo, donde la emotividad, reflexión e imaginación adquieren roles protagónicos (22-23); donde la escritura se convierte en una experiencia mística y un momento de comunión (24).

A través de *El rumbo secreto de las ballenas*, Mauricio Massone desarrolla y perfecciona su proyecto escritural de “establecer un puente desde la arqueología hacia la literatura” (117). Su lectura nos invita a realizar un viaje junto al sujeto, las ballenas y los selk`nam... un viaje de conocimiento, lecturas, recuerdos, fotografías y reflexiones, en donde nuestro rol de lectores se constituye a partir de un llamado a compartir la trascendencia de la vida y del trabajo arqueológico.

Universidad Austral de Chile
 Doctora en Ciencias Humanas
 valenzuela.pilar@gmail.com